

Conferencia

VICENTE BELTRÁN ANGLADA



Conversaciones Esotéricas

El Valor Mágico de las Ceremonias y los Rituales

Barcelona, 13 de Enero de 1979

**LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA
SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER. ESTO SÓLO PUEDE
REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZÓN**

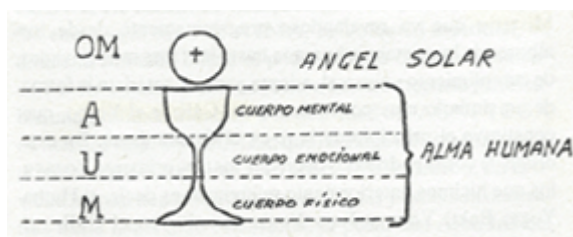
Conversaciones Esotéricas

El Valor Mágico de las Ceremonias y los Rituales

Vicente. – Nuestra conversación del mes pasado tuvo como eje central la idea geométrica del Universo, apoyándonos constantemente en aquel axioma atribuido a Platón de que *Dios geometriza*. El Universo en sí es una soberbia obra de arquitectura dentro de la cual la forma geométrica y el número constituyen la base principal. A partir de aquí, toda forma conocida en los niveles objetivos, o en los subjetivos, obedece siempre a la ley de la forma geométrica y del número aritmético. La aritmética y la geometría constituyen para el esoterista entrenado la base filosófica del Universo, dirigido todo este proceso por una voluntad central que utiliza el Universo como cuerpo de expresión, y todos nosotros, desde los planos subjetivos, somos formas geométricas en distintas variaciones o proyecciones, con distintas notas auditivas y con ciertos colores determinados. Ahora mismo cuando ustedes están atentos a mí, sin darse cuenta están creando una pirámide con base cuadrangular, basándonos siempre en el cuaternario. Todos poseemos un cuerpo mental, un cuerpo emocional, un vehículo etérico y un cuerpo físico. Cuando la atención del individuo está situada en un punto central de atención, se eleva de la base cuaternaria, como líneas de proyección hacia la cúspide, unos triángulos de tipo quizá isósceles, pero, una forma geométrica. La atención cuando obedece a una integración del cuaternario, de estos elementos que todo ser humano posee, siempre es una forma geométrica dirigida hacia un punto determinado; si el punto este es, como el día de hoy, la figura central del orador, todos ustedes están ahora creando una pirámide con base cuadrada, dirigida hacia mí, una forma de decir que también es geometría pura.

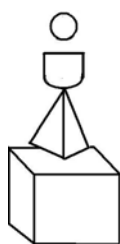
Dijimos también que la forma típica o geométrica del Universo se fundamenta en dos figuras importantísimas: el cuadrado y el triángulo, el círculo es como el complemento final, ya que dijimos que si cualquier niño, una criatura inocente, se le dice que dibuje una casa, invariablemente dibujará un cuadrado y encima un triángulo, y a cualquier lado del dibujo dibujará el sol, pondrá el sol, porque eso está en la base mística del ser humano. Todo cuanto existe en la naturaleza, como digo, es idéntico a lo que hace Dios el Creador, todos somos reflejos de Su voluntad, y cualquier cosa de la naturaleza obedece siempre a esta voluntad, y de una u otra manera son proyecciones idénticas de esta voluntad. Bien, hoy vamos a continuar con estas formas geométricas, pero, orientándolas ya hacia la figura ideal de la liturgia tal como la comprendemos. Nuestra conversación de hoy tiene como tema "*Dios geometriza*", pero, más que nada vamos a poner énfasis en el valor mágico y simbólico de las ceremonias y en los rituales.

Ustedes preguntarán: “¿Qué es un ritual?, ¿qué es una ceremonia?” Es una manera de invocar energías de la Divinidad, y siempre que existan personas buscando o pretendiendo el mismo fin están creando una forma de liturgia, están utilizando el poder mágico de sus mentes o de sus corazones para poner en situación el eje central de su vida que es la voluntad, estamos siempre actualizando la voluntad. El significado mágico de la liturgia siempre es idéntico, cualquier forma de la naturaleza es un Cáliz que tiene que representar o que tiene que acoger al verbo creador, el verbo creador en todas sus manifestaciones ha de hallar siempre la forma idónea requerida para cualquier estado de conciencia. Cada uno de nosotros somos un Cáliz esperando la revelación del Verbo, pero lo mismo se puede decir de un pequeño electrón dentro de un átomo; pese a su insignificancia el electrón representa también un Sistema Solar, y si el Universo entero, sin perder sus propias proporciones, pudiera ser reducido al tamaño de una lenteja, por ejemplo, nada hubiera variado, porque estaríamos inmersos dentro de otro campo de vibraciones dentro de un orden de proporción, lo cual es también geometría. Es decir, que todo cuanto existe es una forma geométrica, un Cáliz – de la forma que sea – con aptitudes para contener el Verbo. Siempre que exista una liturgia invariablemente existe el Cáliz y el Verbo, y el Cáliz – como ustedes verán aquí, de esto hablaremos después – [Vicente lo dibuja] siempre es el típico que conocemos de la liturgia cristiana;



Pero, dense cuenta, que antes que los cristianos, ya en el culto de Mitra y otros cultos anteriores atlantes, el símbolo era idéntico, no había variado jamás, porque el símbolo de la naturaleza siempre es el Cáliz para contener el Verbo, y el Cáliz siempre consta de tres aspectos: una base, un soporte y la copa en sí, el continente del Verbo. Siempre, en todas las liturgias, es la expresión del espíritu creador infiltrándose en una forma determinada, en el orden de la liturgia esta forma siempre es la copa mística, el grail de la conciencia. Y la Hostia sagrada de la religión no es otra cosa que el disco de oro de los mayas. Los atlantes tenían una esfera de oro, como veremos después, pero siempre el ritual era idéntico, se trataba de evocar de las entrañas de la persona, de sus más ocultas entrañas espirituales, aquel poder generador de energía. Y todas las religiones del mundo, sin ninguna excepción, están utilizando este símbolo, y están utilizando como medio de atracción de las energías dévicas la campana. Las primeras campanas fueron fabricadas por los atlantes imitando la garganta del

hombre, de ahí que el instrumento que mejor representa el OM sagrado es la campana, campanas con ciertas aleaciones mágicas como poseían los atlantes, con la posibilidad de reproducir la voz sagrada. Y la liturgia, más esta campana, que se sitúa en lo alto de las iglesias, y en los templos y en las pagodas, siempre es una invocación a través del OM sagrado, que es la invocación del Verbo. Lo mismo ocurre con la liturgia, y las campanas, más que llamadas a los fieles a la oración, son protecciones dísticas que flotan por encima de los templos y les prestan este soberbio aire de majestad. Esta solemnidad de los templos obedece en gran parte al sonido de la campana. La campana al sonar hace un vacío y este vacío se llena con las energías que llamamos devas o ángeles. No hay ninguna forma de liturgia que no tenga sus ángeles, el cristianismo tiene unos ángeles, los jinas del hinduismo, o todos los espíritus del jina, los espíritus portadores del pan, el pan de vida, todo obedece a la misma causa, a la misma razón, todo está inmerso en el mismo contenido, todo es lo mismo expresado de manera diferente; pero, en la liturgia, si existe una base y existe un soporte y existe una copa es porque el hombre es trino en su esencia, porque tiene una base, tiene un soporte, y efectivamente tiene un continente, el continente es la mente que recibe, el soporte es el cuerpo emocional, que cuando está estabilizado da estabilidad a todo el conglomerado personal, y la base es el cuaternario, el cuaternario creador, el cuaternario que una vez integrado se convierte realmente en la invocación del Verbo. ¿Por qué fueron grandes los atlantes antes de que se destruyese la Atlántida? Porque poseían la gran riqueza de los ritos sagrados comunicados por revelación a los grandes sacerdotes que eran iniciados. Entonces, esto que ha llegado a nosotros por la tradición no es el mismo que el Cáliz atlante, el Cáliz atlante era de base cúbica, perfecta, tenía un soporte de prisma triangular, equilátero, y la copa era de cristal puro de roca, tallado por un procedimiento que jamás ha podido ser imitado. Encima de la copa y, por levitación, es decir, por un poder que poseían los atlantes, había una esfera de oro maciza que se aguantaba encima y que durante el culto, a cierta invocación, a cierto mantram del sacerdote, se introducía dentro del Cáliz y entonces resplandecía, había una totalidad de impresiones angélicas, divinas y humanas en un mismo momento del tiempo, y el hombre quedaba iluminado, aquel era el momento cumbre en que el mantram invocaba el Verbo, el Verbo descendía dentro de esta copa de cristal de roca y entonces el recinto quedaba iluminado con una luz áurea que dejaba a los asistentes sumidos en el recogimiento y en la quietud y, según se nos dice, alcanzaban la clarividencia.



Dense cuenta que el cristal de roca siendo una semiesfera solamente, tal como es de ley, da una parte del universo, o del firmamento; solamente vemos allí donde puede nuestra mente llegar, una esfera, pero la otra esfera, que es la que corresponde al total, a los 360° del círculo, no se tenía hasta el momento en que el Verbo se introducía en el Cáliz, y entonces había una iluminación. La iluminación atlante provenía de que el oficiante era un iniciado, cosa que no ocurre actualmente con los sacerdotes oficiantes, porque no basta con que una persona tenga los estudios litúrgicos, la persona no basta que sepa lo que son los sacramentos para operar sobre ellos, sino que debe convertirse el oficiante en un sacramento para que los sacramentos de la Divinidad puedan manifestarse a través de su contenido psíquico, a través de su mente y a través del cuaternario. La base cúbica de los atlantes, descompuesto el cubo en seis segmentos, en seis partes, nos daban una gran orientación de lo que querían significar con el cuaternario, pues si el cubo lo desdoblamos tenemos seis superficies cuadradas, cada una de ellas tenía para los atlantes un significado, cosa que no tienen los cálices de las religiones actuales. La primera era los cuatro elementos de la naturaleza, es decir, la tierra, el agua, el aire y el fuego, y como vimos el otro mes, cada uno de estos elementos eran dévicos y constituían elementos constructores de los cuerpos del hombre. Las salamandras del fuego, los agnis operaban sobre su mente, las ondinas de las aguas operaban sobre su cuerpo emocional, los gnomos de la tierra operaban sobre su cuerpo físico, y una especie particular de devas del subplano atómico del plano físico operaban y construían el cuerpo etérico. La primera parte de las seis partes que tiene el cubo descompuesto en porciones ya está; venía después que también consideraban el cuaternario, es decir, la mente, el cuerpo emocional, el cuerpo etérico y el cuerpo físico-denso, el cuaternario en sí es esto, el cuaternario al que antes hemos ya establecido referencia con aquella pirámide cuando ustedes están muy atentos a una consideración que les acucia o que es muy importante para ustedes. Hay también la consideración de los cuatro puntos cardinales: norte, sur, este y oeste, situado en el centro místico del planeta, no la longitud y latitud de la esfera, sino dentro de la esfera, norte, sur, este y oeste con toda la proyección, que son precisamente la orientación fija que dieron los grandes sacerdotes egipcios a la pirámide Keops, está orientada astronómicamente en dirección a los cuatro puntos cardinales. En realidad, si analizan lo que es la pirámide de Keops, es una prolongación del cuaternario en forma de triángulo buscando a Dios, es decir, buscando el Verbo, toda la orientación de los atlantes era ésta, y siendo los sacerdotes egipcios los continentes o contenedores de aquellos grandes secretos atlantes a través de esta liturgia.

Hay también los cuatro reinos de la naturaleza: el mineral, el vegetal, el animal y el humano. Hay que considerar que el cuaternario engloba todas esas particularidades. Hay también, siempre de acuerdo con lo que adoraban realmente los atlantes, el cuaternario que tiene que ver con las fases de la Luna, habida cuenta que se sabía en aquel tiempo que el hombre posee cuerpos lunares y que el cuaternario son cuerpos lunares precisamente y, por lo tanto,

está en relación con las fases de la Luna. Cuando la Luna está en su apogeo hay una exaltación en los cuerpos físicos de los seres humanos en su mente concreta y en su cuerpo emocional, de ahí que desde el punto de vista de la Jerarquía es interesante que los discípulos mediten en las épocas de plenilunio, porque entonces toda la faz de la Luna está iluminada por el Sol, siendo el Sol el símbolo – siempre es el símbolo – del Verbo, o del espíritu, y siendo la Luna en este caso el Cáliz visto en proyección horizontal. Entonces, hay un *crescendo* de energías en la naturaleza en estos momentos, y esto lo sabían los atlantes y pusieron las cuatro fases de la Luna, teniendo en cuenta que la Tierra en su girar también tiene cuatro movimientos de acuerdo con la luz, que es el día, la noche, más las auroras y los crepúsculos, también se puede englobar dentro del sentido de las cuatro fases de la Luna porque hay una gran relación. Existe también entonces el cuaternario que tiene que ver con los Cuatro Señores del Karma. Los Cuatro Señores del Karma operan sobre el cuaternario del hombre para provocar dentro de sí mismo aquello que técnicamente llamamos *el destino*. El destino siempre obedece a la ley del cuaternario, en tanto que el Verbo siempre tiene que ver con el aspecto triangular que los atlantes lo estaban realizando, simbolizando con este prisma de base triangular perfecta o equilátera. El material que utilizaban seguramente era platino, un gran conductor de la electricidad cósmica que estaba reproduciéndose, estaba integrándose en el cuaternario, porque así como en el rito religioso de la religión cristiana el oficiante recoge el Cáliz y va haciendo ciertas operaciones con el Cáliz, los atlantes tenían el Cáliz en el centro del altar, solamente se veía brillar encima, y por levitación, por procedimiento mágico, esta bola de fuego o de oro macizo que estaba encima y que en el momento cumbre de la ceremonia, a ciertas invocaciones del oficiante, descendía y transformaba. Dense cuenta que entonces esto se convertía en una esfera, porque cogía los 360° de la iluminación, que es la iluminación del Adepto. Naturalmente que los demás lo percibían dentro de un espacio de tres dimensiones, pero el sacerdote, que era iniciado, seguramente de la 3ª Iniciación, podía ver el misterio en sí mismo, y transformarlo en energía para los fieles que estaban asistiendo en aquellos momentos a este proceso mágico o a esta mágica liturgia. Naturalmente, en los aspectos objetivos del Cáliz se tiene más en cuenta actualmente la naturaleza, o el valor cuantitativo del Cáliz, que no su significado místico, lo cual no ocurría con los atlantes, porque el significado místico era éste, que considera el Cáliz como la proyección del ser humano en todos sus aspectos. A esto siempre, según la denominación de Pablo de Tarso, esto era el Cuerpo, esto era el Alma, y esto el Espíritu, o la Mónada, dicho de otra manera, esto era Atma, Budhi, Manas – los tres aspectos de la Tríada Espiritual – y esto era el cuaternario en todos sus aspectos, lo cual significa que sabían realmente que esto era una expresión, era un misterio, era un misterio mayor casi se puede decir iniciático. Ahora no podemos hablar de un misterio iniciático porque enfrentamos solamente unos misterios menores, el misterio menor, por ejemplo, el rosacruz, siempre que sea externo tiene que ser un misterio menor. Y esto que estamos realizando puede ser un misterio menor, pero cuando me refiero a misterio

mayor, me refiero técnicamente a la iniciación, a la cual solamente puede acceder aquel hombre que ha alcanzado a situar dentro de su continente el Ángel Solar, o la esfera de oro maciza de la Mónada en su interior, y reflejando a través de él toda esta fuerza tremenda de la Mónada o del Espíritu.

Entonces, más que un dibujo, es la expresión de lo que realiza Dios en el Universo, está realizando una liturgia a través del 7º Rayo. El 7º Rayo siempre es el Rayo de la Ceremonia, y es el Rayo de la Liturgia, y hay precisamente un departamento de ceremonias para invocar fuerzas cósmicas, en el cual el Maestro San Germain, el Chohan del 7º Rayo, eleva también su copa hacia lo alto para que se llene de la fuerza mística de la Iniciación. Después se condensa en el cetro iniciático, que es el que el Hierofante sitúa sobre los centros etéricos del iniciado, o sobre su cuerpo causal, según la iniciación, transformando enteramente su vida. Pero, en realidad siempre es el Verbo introduciéndose en una copa más o menos purificada que debe contenerlo. Así que el Verbo está por doquier, y el Cáliz también. Es decir, que un insecto aparentemente no tiene importancia, pero desde el punto de vista clarividente, o desde el punto de vista del hombre perfecto, tiene su significado porque es una pequeña copita elevándose hacia el cielo buscando la inspiración. Esta inspiración, este modo de actuar buscando la cúspide de las cosas se denomina, en lo que al ser humano se refiere, *aspiración*, pero es que la aspiración está por doquier, de no ser así no existiría la evolución, y la evolución es lo más grande que existe porque es la manera en como el hombre va marchando constantemente hacia la Divinidad, es un centro en el Universo, y este centro será tanto más magnético, tanto más perfecto, tanto más benévolo, en el sentido de servicio, cuanto más contenga esta fuerza inspiradora y cuanto más su mente esté siempre buscando la realidad del espíritu.

El mito de las iglesias, lo que realmente ha hecho que las iglesias perdiesen el contacto con la Divinidad, ha sido cuando han perdido realmente la fe en la propia religión. Al perder la fe en la propia religión el hombre ha dejado de ser un sacerdote, se ha convertido en una cosa más añadida a otras muchas cosas que obedecen a la ley de la liturgia, ya no existe aquel poder transfigurador que existe en todo ser humano, se ha perdido el éxtasis de la creación, el hombre es un número situado en el Universo al lado de otros muchos números, tratando entre unos y otros de resolver la tremenda incógnita de la vida. Realmente, cuando hablamos del Santo Grial, ¿se dan cuenta que el Santo Grial, al cual se le asignó tan tremenda importancia en la Edad Media, no era sino esto mismo, el espíritu del hombre, lanzado hacia lo alto buscando, por así decirlo, la comprensión total que le faltaba para resolver no ya sus pequeños problemas kármicos, sino resolver el problema inmenso de la propia vida en toda su magnitud y profundidad? Los Caballeros del Santo Grial, los Caballeros de la Tabla Redonda, los Caballeros de la Orden de los Templarios, los Ismaelitas del Islam, buscaban siempre esta copa magnífica, porque la representación de la copa, que ellos ven brillar en el fondo de su corazón, no era

ni más ni menos que la proyección dentro de su corazón de aquel misterio que quería hacerse carne. Y así, a través del tiempo ha habido muchas personas que han alcanzado el Santo Grial, porque el Santo Grial no es algo que esté en un sitio determinado, está por doquier, es la vida de Dios en la naturaleza, entonces, ¿quién va a ser el que va a alcanzar el Santo Grial? Un Parsifal, por ejemplo, ¿pero quién es Parsifal?, es un ser humano, y cualquier ser humano, no solamente tiene la visión del Santo Grial, sino que tiene el deber de realizarlo, porque no hace otra cosa que reproducir en todos los momentos aquel momento místico en que Dios se introduce en su corazón y le hace partícipe de su gloria. Esto es en efecto lo que estamos tratando de hacer.

Dense cuenta de que si realmente la vida del hombre en la Tierra tiene una finalidad, esta será únicamente representar dignamente a Dios su Creador. Debe convertirse, por lo tanto, en el propio Santo Grial, entendiendo que el Santo Grial, en lo que respecta al planeta Tierra, es Shamballa, porque en los misterios del pasado, cuando se buscaba al Santo Grial, se lo consideraba en una isla desconocida, la isla Avallan; otros, los Señores de la Tabla Redonda, decían que estaba en Inglaterra porque sabían que estaba en una isla, pero no sabían que se trataba de la isla blanca de Shamballa, en el desierto de Gobi, y allí es donde hay que buscar el *Grial de la Conciencia*, allí es donde hay que establecer contacto, allí es donde a través del cuaternario podemos lanzar como una proyección piramidal que llegue al corazón místico de Sanat Kumara, para poder desde allí establecer realmente un culto de perfección en la naturaleza, que es lo que tratamos de hacer todos aquí. Desde luego cuando hay comunicación, cuando hay intercomunicación, cuando estamos integrados en una serie de valores psicológicos de alta trascendencia, realmente todos en nuestro conjunto constituimos una copa magnífica, no de cristal de roca, sino de sangre, de nervios y de corazón, que hacen posible que el Verbo descienda en nosotros y nos colme de su gloria. Es así como a través del tiempo todas las posibles liturgias han tenido como resultado, han tenido como efecto o como objetivo que el Verbo se hiciese carne, esta es una expresión mística por excelencia, pero realmente es así, Dios debe hacerse carne en nosotros, ¿cuándo será esto?, cuando reconozcamos que Él está en todas partes y en todos los seres humanos. Solamente así hay una esperanza de salvación, en el sentido real de la palabra, para nuestro mundo necesitado. Y ahora ustedes preguntarán, y vamos a extender un poquito más esto.

Interlocutor. – ¿Puede haber alguna relación entre ese centro del desierto de Gobi con... (*inaudible, corte de sonido*)...

Vicente. – ... al menos hace unos dieciocho, o diez millones de años, según la tradición esotérica, en que descendió – hablando simbólicamente – del planeta Venus una cantidad de seres de aquel planeta para establecerse aquí no como una colonia, sino para establecer la base de la fraternidad, que no se conocía. Es decir, que cuando hablo de Sanat Kumara, cuando hablo de la isla blanca del desierto de Gobi, o cuando hablo de Shamballa, estoy refiriéndome a

la Jerarquía de nuestro planeta, gracias a la cual por primera vez en la historia planetaria se supo lo que era la fraternidad, no existía la fraternidad. Por lo tanto, fue una aportación de un planeta hermano de nuestro Sistema Solar para ayudar a la humanidad del planeta Tierra, esto lo vemos por doquier. Existe lo que podemos denominar la fraternidad de los mundos, hoy se habla mucho de los ovnis, quisiera que se hablase más de fraternidad de mundos, cuando hay fraternidad entre los mundos lógicamente hay intercomunicación. Y se hacen historias, se hace una cosa muy espectacular de una cosa muy sencilla, algo que se conoce desde el principio del tiempo. Por lo tanto, desde el momento en el que existe fraternidad en el Cosmos, debe haber intercomunicación, es la ley.

Interlocutora. – Entonces, esta fraternidad desde el planeta Venus, ¿es un aporte de energías para la humanidad?

Vicente. – No, no, es que la fraternidad no es una cosa, es algo que no tiene una explicación, digamos, lógica. El amor no se puede explicar, se siente. Por lo tanto, por una efusión de amor vinieron los Señores de la Llama del planeta Venus. Entonces, para la persona que quiera interesarse por esto, puede aceptarlo al menos como una simple hipótesis de razonamiento, para saber cómo hay una evolución, y cómo la evolución de un planeta hermano puede conducir la evolución del planeta Tierra, o cómo el planeta Tierra – según se nos dice ahora, por ciertas predicciones de los grandes Rishis planetarios – el planeta Tierra tiene la misión de conectar un planeta que está emergiendo lentamente ahora del plano etérico con Mercurio. Es decir, que existe una intercomunicación, existe la fraternidad de los Dioses y todos los Logos Planetarios y los Logos Cósmicos están unidos, constituyen familias, no están separados, somos nosotros que los separamos porque no llegamos a alcanzar la visión de un Adepto, de un Rishi, de la misma manera que un átomo de nuestro cuerpo, cuando lo examinamos, ¿qué es lo que vemos? No vemos nada, está inmerso en un gran contenido, y será consciente de sus proximidades y nada más. Hay personas que tienen un pequeño atisbo de esta realidad y se creen que han conquistado el mundo, que han conquistado ya el conocimiento supremo, cuando Sócrates, que era un gran iniciado, decía: *“Solamente sé que no sé nada.”* Esto es la base, que cuando menos se sabe, más se sabe desde el punto de vista esotérico, o dicho con palabras de Cristo: *“Los últimos serán los primeros.”*

Interlocutora. – Yo quería hacer una referencia o pregunta, por ejemplo, las copas, como has explicado que el Ángel Solar estaba encima de la copa que tenían los atlantes, entonces, las pirámides, ¿las construían de la manera que las construyeron, que eran inacabadas? O sea, ¿no tenían la cúspide de arriba?

Vicente. – Sí, tenían cúspide.

Interlocutora. – O sea, tenía una cúspide ¿pero, diferente de piedra? Porque hay quien dice que la cúspide era de oro, y yo quiero preguntar si se refería exactamente a la misma copa, que entonces había esta parte de oro que dices que flotaba, si venía a ser algo parecido a esto.

Vicente. – Bueno, el oro es el símbolo del Sol, más que por el símbolo del metal, era porque es del mismo color que el Sol. Dicen que el oro es un rayo de Sol petrificado o hecho mineral, pero, el oro es el material que suponemos el más rico de la creación. No sé si será verdad, porque en tiempos de gran escasez de hierro el oro no sirve para nada, es como aquel árabe en el desierto que se encuentra con un saco de perlas, ¿de qué le sirve un saco de perlas en el desierto? Lo que necesita en el desierto es agua y víveres. Ahora bien, lo que hacían es que seguramente cubrían las pirámides con láminas de oro, porque entonces realmente reflejaban los rayos del Sol y tenían una conexión, pero eran iniciados. Además, siendo iniciados de la categoría que eran los sacerdotes egipcios seguramente sabían fabricar oro, dado que hay muy poca diferencia entre el plomo y el oro, el disolvente universal.

Interlocutora. – Bueno yo pregunto porque casi todas las pirámides están así, o sea, están truncadas, y entonces yo pregunto si era algo que lo hacían en este sentido para representar la copa en esta forma.

Vicente. – No, eran de cúspide perfecta.

Interlocutora. – Pero, ¿de piedra, o eran de otro mineral, como dicen?

Vicente. – Las pirámides, tal como las conocemos, ya han perdido casi todo su contenido. Solamente con las piedras que han quitado, como tú dices, de arriba, se han hecho casi todo el Cairo. Era grandiosa la pirámide. Ahora bien, el oro desaparecería por el mismo medio, a menos que, según se nos dice, que lo hubieran desintegrado.

Interlocutora. – Pero, la cúspide ésta de oro, o sea, que simbolizaba el Sol...

Vicente. – Yo digo, solamente, que la cúspide, que había unas placas de oro en toda la pirámide, se necesitaba mucho oro, porque es muy grande la pirámide, de Keops, ahora me refiero solo a la de Keops. Bien, entonces no sabemos exactamente cómo estaba arriba, solamente sabemos una cosa: según la ley de la geometría, era la forma en la que el cuaternario se elevaba hacia la Divinidad, era una forma de esto, en vez de esta forma era así (*dibuja en la pizarra*)

Interlocutora. – Sí, bueno, porque si trazas una línea de aquí del cubo a aquí, queda esto, es una pirámide. Lo que me refiero es que si entonces el oro arriba, también a lo mejor para ellos también simbolizaba la parte solar, espiritual.

Vicente. – Era un impulso magnético, era para atraer energías, igual que el platino. Si, naturalmente, era algo mágico, como cosa mágica debía tener ciertos materiales, igual que el cetro de la iniciación es de un material especial, el cetro de la iniciación, porque si le ponemos oro, se derretiría. Tiene que ser de un material que pueda resistir el fuego eléctrico de la Divinidad al pasar hacia los centros del iniciado sin que se funda. Y, naturalmente, no se conoce la aleación en nuestro planeta Tierra, pero el Señor del Mundo sí que sabe la aleación, tiene

un cetro que está desde el pasado y, por lo tanto, sirve para proyectar la fuerza cósmica a través del cetro.

Interlocutora. – También dicen que había un material, que han encontrado residuos, que no saben qué material era, o qué aleación es que ellos hacían.

Vicente. – Hay muchas cosas que desconocemos, por lo tanto, el espíritu investigador del hombre en vez de ser tan egoísta y ser tan primitivo todavía, tendría que preocuparse más de saber las cosas del pasado para saber dónde se halla situado exactamente en el presente, porque si analizamos la historia del presente con la del pasado ¿qué es lo que ha cambiado? La técnica, solamente, pero la parte interna... estamos viendo por aquí cómo se mata a un ser humano, con esta indiferencia, con esta impasibilidad, con este goce, con este sadismo, se puede decir así. ¿Por qué esto? Porque estamos todavía surgiendo del primitivismo de la historia, y no encontraremos muchas personas que estén un rato así, en amistad, tratando de investigar. Todo el mundo está solamente tratando de hacer imperar la ley egoísta de su propio yo, y caiga quien caiga. Y esto es una lástima, por lo tanto, es necesario que nos demos cuenta la responsabilidad que tiene un discípulo de la Jerarquía, que no puede de ninguna manera establecerse como los demás, no puede ser como los demás. Cuando todo el mundo va hacia abajo, él va hacia arriba, y hay un choque violento entre el discípulo y la gente, en la base de la sociedad, ¿por qué?, porque él aspira hacia lo alto, y aspirar hacia lo alto cuando la gravedad es hacia abajo implica un gran sacrificio de la personalidad, y no todo el mundo está dispuesto a hacer sacrificios, aunque sea buscando al Ángel Solar.

Interlocutor. – (*inaudible*)

Vicente. – Por el sonido se hizo el Universo, así que es una vibración peculiar, ¿verdad? el AUM sagrado, el OM que todos conocemos, no son más que unas voces mantrámicas que obedecen al dictado del Dios cósmico de manifestarse. “Hágase la Luz” es AUM, “Hágase la Luz”, y la Luz se hizo, porque los devas responden al dictado del mantram superior. Así que el AUM, por ejemplo, que podemos situar aquí esto (*dibuja en la pizarra*) el A-U-M. El AUM tiene que ver con el aspecto mental del hombre, con el aspecto emocional y con el aspecto físico, o el cuaternario inferior. Lo mismo ocurre con la copa, ahí hemos situado la vida mental, la vida emocional y la vida instintiva del ser humano de acuerdo con la copa, la copa y el Verbo. El Verbo siempre es la parte superior, el espíritu del hombre, la parte superior siempre se manifiesta encima de la cabeza. De ahí que no hace todavía mucho que los sacerdotes de la fe católica se tonsuraban aquí en forma de círculo porque se decía que por allí penetraba la inspiración, del Ángel Solar, o de la Mónada, o del Verbo. Esto son cosas que cada cual..., pero, todo está siempre en la misma fase de misterios, lo que pasa es que todo el mundo está apegado a su propio misterio, y no puede aceptar que existan misterios aparte de su propia religión, y para mí todo es un misterio. Es como aquel que dice: “no hay milagros”, y viene otro y dice: “sí, todo es un milagro”, los dos tienen razón, no hay milagros porque todo está en

orden natural, pero, ¿acaso no es un milagro la naturaleza? Es un rito sagrado constantemente de acuerdo con las leyes santas del Verbo.

Leonor. – Pensaba en el dibujo de la búsqueda del Grial, el misterio que representa el que tantas generaciones vayan a la búsqueda del Grial como objeto, no como ideal, [**Vicente: Exacto**] porque buscan un objeto en el cual estén depositados unos poderes que les hagan a ellos grandes, y no han pensado en que es la búsqueda de un ideal, ¿verdad?

Vicente. – El Santo Grial es la manifestación del Espíritu, y el único grial que realmente existe en el planeta realmente es Shamballa, o el Señor del Mundo. Por lo tanto, la estrella de cinco puntas que se ve brillar encima del iniciado siempre es el Señor del Mundo, el Santo Grial... (*corte de sonido*)... entramos aquí en este momento y estamos reproduciendo un misterio, un misterio que quizá hemos repetido ya muchas veces en el pasado, pero que ahora se ofrece la oportunidad de establecerlo con más capacidad creativa, o con más idealismo creador. Pero, estamos trabajando durante muchos siglos por el Verbo, por la Divinidad, por el Santo Grial, y como dices no es una cosa, es el Espíritu, la forma es el Cáliz, y el Grial es aquello que hace que el Cáliz resplandezca. Cuando el Cáliz está preparado se puede comunicar el Verbo, o cuando el discípulo está preparado es cuando aparece el Maestro.

Interlocutora. – El Cáliz, el Verbo, o sea, el Santo Grial, ¿queda realizado en el Iniciado de quinto grado, podríamos decir, de la 5ª Iniciación? [**Vicente: Sí**] ¿verdad que sí? Porque queda la unión del...

Vicente. – En lo que al ser humano se refiere el Santo Grial es la 5ª Iniciación, en el cual él realmente se convierte en un Maestro de Compasión y de Sabiduría, o en un Maestro de la Buena Ley, en un Adepto, entonces se ha realizado el Grial, que el Grial se manifiesta siempre en forma de una estrella de cinco puntas, porque es la suma del AUM más el OM del Verbo, o del Grial, porque la O enlazada con la parte baja de la naturaleza inferior, y la M con la Mónada. Por lo tanto, cuando se está en la Logia y se percibe los iniciados, su grado es por la estrella que brilla en su cabeza, sabes de su iniciación, si es la cuarta, o la tercera, enseguida se sabe, y el iniciado perfecto que ha alcanzado la categoría, la estatura de Cristo, lleva una estrella de cinco puntas, se le llama el *Señor de la Estrella de Cinco Puntas*.

Interlocutora. – El Ángel Solar, el Maestro y la Mónada, ¿son sinónimos?

Vicente. – El Ángel Solar es el punto de enlace entre el Alma del hombre y su Mónada, no es, por así decirlo, el Alma del hombre, sino que es el intermediario, desde el momento en que, en virtud de un procedimiento mágico, se introdujeron en el aura etérica de la Tierra los Ángeles Solares por la invocación del hombre-animal. El hombre-animal se hizo potentemente invocativo hace quizá unos dieciocho millones de años cuando los Ángeles Solares, a través de una invocación de Sanat Kumara, voluntariamente entraron en la esfera terrestre, en el aura terrestre, e hicieron el voto supremo de enlazar

su vida con la de un hombre-animal para elevarlo a la categoría de hombre y después llevarlo a la iniciación. Por lo tanto, cuando el hombre realiza todo este proceso, cuando esto se introduce dentro, ya no tiene nada que hacer, el Ángel Solar queda libre, retorna al Nirvana, a su patria celestial, al quinto principio cósmico o la Mente de Dios de donde procede, o el reino de los Agnisvattas, que son los Ángeles Solares. Es decir, que el Ángel Solar es el intermediario, el que se sacrifica por el hombre hasta que el hombre se ha convertido en un Adepto, y cuando queda libre, cuando queda destruido el cuerpo causal, en el momento de la 4ª Iniciación, cuando el Arhat, por la fuerza impelente de la Mónada, destruye el cuerpo causal y entonces libera al Ángel Solar. Dense cuenta cuántos millones de años ha pasado el Ángel Solar revestido solamente con los siete finísimos velos de Adepto, interesándose por una persona que no le hace caso, durante millones de años. Entonces, casi que hablamos del Ángel Solar de una manera que su sacrificio debe impelernos, llevarnos a la acción correcta, a la acción espiritual, es la única manera, que es lo que dice: *“Todo lo que he hecho yo por ti, hazlo tú por los demás.”* Cuando ya de aleja para siempre de tu campo visual, de tu campo de percepciones, cuando deja ya de energetizar tus vehículos, cuando deja de inspirarte, porque tú ya tienes la inspiración de la Mónada, entonces te dice: *“Haz lo mismo que he hecho yo a través de las edades.”*, y es la 5ª Iniciación, cuando se convierte en el Señor de la Estrella de Cinco Puntas.

Interlocutora. – Yo siempre cuando he oído una campana, he quedado invadida por una cosa... y cuando he preguntado me han dicho: *“La campana se ha hecho para avisar a los fieles”*, y ahora me ha gustado mucho lo que tú has aclarado de esto, porque es algo a lo que a mí me lleva de ese sonido.

Vicente. – Dense cuenta que no hay ritual en ninguna religión que no exista la campana, y que no existan los perfumes, y que no exista la liturgia, que son formas geométricas que están realizando, y es curioso, en la liturgia más antigua de los atlantes que estaban creando formas geométricas, - el iniciado - moviéndose a través de ciertos lados del recinto, creando unas formas geométricas que tenían por objeto todo esto que al final descendía a la copa. La levitación dejaba de actuar, entonces se introducía dentro de la copa de cristal de roca, y entonces brillaba. Esto es la visión normal del hombre del continente, es siempre de 180°, y entonces tenía la visión de 360°, veía por arriba y por abajo, adoptaba en cierto momento la vista causal. Naturalmente que los fieles que estaban introducidos en los templos donde se celebraban estos rituales eran de gran categoría espiritual, por eso podían aspirar a la magnitud del misterio, 180°, la mitad de la copa, al introducirse la bola dentro de la copa era una visión de 360°, por arriba, por abajo, derecha, izquierda, y todo.

Interlocutora. – Te quiero hacer una pregunta que no va mucho con esto, pero es que en estos días de Reyes he recordado que le trajeron al niño Jesús oro, incienso y mirra, ¿podrías explicar un poquito esto?

Vicente. — Pues bien, sí, sí. Los Reyes Magos siempre son la expresión de los tres vehículos del hombre: el cuerpo físico, el cuerpo astral y el cuerpo mental, y el niño que nace es esto [*señala en la pizarra*], es decir, cuando nace este a la vida necesita unos vehículos, y Gaspar, Melchor y Baltasar es la liturgia que dan esto al niño infante, le traen el oro como rey, la mirra como hombre y el incienso como Dios. Es decir, que todo está en lo mismo, y no hay ninguna religión que no tenga estos mismos ritos, en otra forma, pero la Trinidad está en todas partes. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, o Isis, Osiris y Horus, o Shiva, Visnú y Brahma, todo siempre es la trinidad magnífica de la naturaleza tratando de expresar siempre el Verbo, y todo es el Verbo. Dense cuenta que los Reyes Magos son simbólicos, y la estrella siempre es de cinco puntas, también es simbólica, lo que pasa es que la gente da un sentido histórico a todo aquello que solamente es místico, aquí está el mal de las religiones, se apegan a la historia, y los misterios sagrados que cada religión tiene el derecho y el deber de revelar pasan desapercibidos. De ahí que los atlantes conocían el secreto del Cáliz, lo que no se conoce actualmente. Actualmente se dice: “Vale tanto dinero, eso son piedras preciosas”, pero aquí era una cosa sencilla, tal como es el hombre puro. Aquí no; desde el momento en que se ha llenado de ornamentos el Cáliz ha dejado de tener significado a los ojos del espíritu, y ha dejado de tener un significado místico para el ser humano realmente evolucionado. Y podemos decir esto por todas las religiones y órdenes secretas externas del mundo, han perdido su significado, y hay que volver a recoger el fruto de las edades, hay que volver el paso, mirar el pasado y volver a empezar por el principio, por la simplificación más absoluta, tratando de reproducir los misterios en cada momento del día y de la noche, tratando de ser únicos en el orden de la creación. El que nos consideremos únicos en el sentido de la creación no presupone que tengamos que rechazar a todos los demás, sino que la unidad la representamos y la vemos representada en todos.

Interlocutora. — Veo que allí, al desdoblarse en sus caras el cubo, sale el signo de la cruz, ¿surge de aquí este signo?

Vicente. — Exacto, exacto, y por eso la cruz es el signo del karma, se basa en el cuaternario, en el cubo, digámoslo así. Por lo tanto, todos los misterios de la naturaleza siempre son geométricos, y cuando hay una iniciación, hay una serie de movimientos de toda la Jerarquía creando figuras geométricas, porque la figura geométrica mueve el número y el número mueve el orden social de relación de los dioses, y entonces se puede manifestar. Son aparentemente misterios, pero es que no son misterios si lo analizamos desde el ángulo de la analogía. Estamos tratando de reproducir constantemente un misterio, y parece ser que estamos llegando ya a una finalidad. De todas maneras, todo se basa en lo mismo: el cuaternario, los cuatro elementos, los cuatro puntos cardinales, los Señores del Karma, el movimiento de la Tierra, el movimiento de la Luna son cuaternarios siempre, porque se basa en la ley física de la naturaleza, de la cual participamos todos, hasta el punto que nuestra mente y nuestro cuerpo astral está supeditado al mundo de la forma geométrica que tiene su cuerpo físico, y

costará mucho que nos elevemos por encima del cuaternario para crear esta pirámide que va buscando ya el continente de la Mónada, o sea, el Alma, porque esto es de una manera muy mística, es lo que se introduce dentro de aquí. La Mónada está todavía más arriba, es cuando esto está lleno, digamos, con el espíritu de gracia.

Interlocutora. – Quizás los atlantes sean más cultos que nosotros, o con más sabiduría.

Vicente. – Sabían demasiado, la prueba es que fue hundida la Atlántida, con sus misterios inexplicables, ¿verdad? Cuando la persona posee un poder, y el poder queda pervertido, automáticamente viene el rechazo de los valores absolutos del Reino de Dios contra aquello. Se nos dice del hundimiento de la Atlántida con su significado histórico, pero para mí tiene más que un significado histórico, tiene un significado místico de alta trascendencia. Cuando la ley no se cumple vienen los ángeles destructores y destruyen lo que tiene que ser destruido, igual que hace un buen cirujano, que destruye un miembro si ve que atenta contra la seguridad del conjunto del organismo, así es como debe ser.

Interlocutor. – Si los atlantes en aquel tiempo efectuaban la liturgia en forma prohibida, esa influencia para que esa bola de oro... (*inaudible*)... ¿qué responsabilidad contrae el sacerdote de los actuales tiempos?

Vicente. – Desde el punto de vista de la persona que oficia, del sacerdote, la gente cree que un sacerdote se hace en los seminarios, y que la ordenación de un sacerdote depende de las manos del obispo, esto no es verdad. Solamente puede officiar dentro de un Cáliz realmente sagrado, dentro de una Liturgia realmente sagrada, aquellas personas que están ungidas por la propia Divinidad. No se trata de una persona que haya sacado grandes notas del seminario, no puede ser, se trata de algo más que una cosa intelectual, dogmática, o teológica. La teología pesa, es un peso muerto en la tradición religiosa, en tanto la verdad es prístina, es como el cristal de roca, se ve todo a través de aquello, por eso el cristal de roca es el símbolo también de la clarividencia, y los grandes adivinos del pasado utilizaban una bola de cristal de roca para ver el pasado y el futuro de los pueblos, o de las personas, por la gran relación que tiene con los misterios celestes tal y como se manifiestan en el planeta Tierra. Pero, todo esto se ha perdido porque el hombre ha perdido de vista que es un creador, que es Dios en manifestación, y que lo está anunciando constantemente, ahí está el mal de la sociedad.

Interlocutora. – La cruz ansata de los egipcios, que hace como una “T” y luego tiene una circunferencia, ¿trata de simbolizar de una forma sintética el Cáliz?

Vicente. – Sí, lo mismo. Son las formas que adoptan a través del tiempo las distintas religiones, el Cáliz. La cruz es una forma de Cáliz, y la cruz ansata, todavía más. Por ejemplo, el Sol, encima, ya no es la cruz crística con el hombre

muerto en la cruz, sino que es el Sol brillando por encima de la cruz cuando se ha liberado el hombre de la cruz. Esto se ve así [*dibuja en la pizarra*] mirando internamente, veis, esto queda solamente aquí, la parte superior, ya ha sido el hombre celestial quien ha cogido la parte superior de la cruz.

Interlocutora. – O sea, el espíritu encima de la materia.

Vicente. – Otra forma de decirlo es la rosacruz, es lo mismo. Cuando se triunfa de la cruz siempre existe un misterio, el misterio en la cruz ansata era un disco de oro encima de la cruz demostrando que había una relación iniciática de la cruz cuando se superaba por el Verbo, por la inspiración de gracia, por los iniciados. Y el misterio rosacruz es que la cruz se convierte en una rosa, en el centro donde se están uniendo los brazos vertical y horizontal de la cruz el hombre celestial queda crucificado pero en forma de una rosa, es decir, que es el pago que da el hombre en el sacrificio de la cruz de la vida organizada. De ahí que el centro de la columna vertebral más bajo, el Muladhara, se presente así: [*dibuja en la pizarra un loto de cuatro pétalos*], representación máxima del cuaternario, en cambio aquí es el loto de mil pétalos, [*centro Sahasrara*]. Todo está relacionado, solamente hace falta que nos demos cuenta de que todo lo sabemos ya, falta solamente que demos una interpretación correcta, y que todo cuanto sepamos, de una manera ordenada, de una manera filosófica y trascendente, veamos que es cuánto hemos ido aprendiendo a través del tiempo sin haberle dado una explicación racional. Hoy día se impone en la sociedad que demos una explicación científica a todo lo oculto, y si puede ser geométrica la idea mucho mejor interpretada que si se da un valor místico solamente. Estamos bajo la fuerza magnífica del 5º Rayo, el Rayo sexto, digamos, del sentimentalismo, está desapareciendo, cada vez seremos menos piscianos y más acuarianos, entonces, vamos haciendo una división, y la causa de muchos de los males que afligen a nuestra sociedad actual es porque estamos dentro de una desaparición de eras o de una desvinculación de eras en la cual existe un dolor, un sufrimiento agudo, porque algo hay que dejar, y algo nuevo hay que obtener. Las cosas arraigadas tradicionales que están en la conciencia deben desaparecer para que sea el espíritu creador el que tenga la fuerza, el que tenga la armonía, el que tenga el poder para seguir adelante.

Interlocutor. – Parece ser que tenía incluso esa cruz con el símbolo incrustado en el centro, parece ser que tenía una fuerza terapéutica, porque una vez hubo una epidemia de los israelitas en el desierto, y a Moisés se le ocurrió llevar la cruz y meter esta especie de jeroglífico o serpiente, y todos los que miraban el símbolo parece ser que se curaban, sería la fuerza mágica que tiene ese símbolo ¿no?

Vicente. – No sé lo que hacía Moisés, pero que existe una gran fuerza mágica en los símbolos, sí. Por lo tanto, si en sus mentes memorizan estos dibujos, tendrán mucha materia de información de los misterios ocultos de la Divinidad, porque todo se basa en la realidad del Verbo que trata constantemente de introducirse en un Cáliz de forma, y como que todos

nosotros somos cálices de forma, en distintas densidades, en distintas vibraciones, lo único que no varía en nosotros es el Verbo, es la sustancia del Verbo la que debe orientar todas nuestras pesquisas en busca de la Divinidad. Y cuando nos hablen del Santo Grial, por ejemplo, sepamos que es el espíritu en nosotros constantemente llamándonos, ya no es solamente una figura simbólica y mística, sino que es la propia realidad, ya la podemos percibir como una realidad. Cuando existe iluminación en nuestra vida es porque realmente parte del Santo Grial se ha revelado a través de nosotros.

Interlocutora. – Un momento, por favor. Para que tengamos revelación del Santo Grial, parece que esta columna, yo la visualizo así, es lo difícil, lo más pesado para el ser hasta llegar al Santo Grial, o sea, arriba de la copa, debe ser el recorrido después del cuaternario, que ya se ha trascendido, pero que también, claro, debido a varias iniciaciones se presupone, pero que debe ser un camino larguísimo también.

Vicente. – Es el sendero, o el Tao, es igual. El sendero se eleva del cuaternario hasta la vida espiritual, y si ahora puedes situar aquí esto [*dibuja en la pizarra*] una serpiente mágica elevándose del cuaternario, y aquí el Kundalini en acción, buscando el Fuego Solar. Siempre que vean la figura así, ya sea del tronco del árbol, o sea una figura en forma de prisma, o cilíndrica, siempre es la figura del árbol de la creación elevándose por encima, y la serpiente dando vueltas a través del árbol o del prisma o del cilindro, es Kundalini, es la fuerza mágica de la creación que está aquí en la base del cuaternario, aquí, en el centro Muladhara, ascendiendo hacia arriba buscando a Dios, porque la serpiente es mágica, el hombre procede de la serpiente, en cambio los ángeles proceden de las aves, pero claro, esto es una cosa que es muy compleja.

Interlocutora. – Yo quería preguntar, ahora que has nombrado a los ángeles, los siete arcángeles, que yo siempre he oído de los tres, los siete, ¿cuáles son?

Vicente. – Yo conozco cuatro solamente. Mire, cada plano de la naturaleza está regido por un ángel. El ángel del plano físico se llama Yama, o Shisti, según la denominación hindú. El arcángel del plano emocional se llama Varuna, toda la emoción, toda el agua del Universo está regida por Varuna, o por el señor Neptuno, que es uno de sus agentes. Toda fuerza mental está regida por el Dios Agni, es decir, que Agni se llama el señor de las salamandras, ¿por qué? porque es el señor del fuego creador de la naturaleza, no solamente el fuego de Kundalini, sino también el fuego de Fohat y el fuego Solar, está por encima de todas las cosas. Y el plano búdico está regido por Indra. Luego, hay tres planos más que prácticamente no están a la altura del ser humano, los arcángeles seguramente serán, yo les doy la denominación del plano que están formando con su vida, por ejemplo, un señor puede ser el señor Anupadaka, o el señor Adi, pero de acuerdo con la ley del plano. Es decir, los cuatro conocidos que son los que nos interesan a nosotros en esta presente Ronda planetaria son: Yama, Varuna, Agni e Indra, o Vayo, también, tiene el nombre Vayo o Indra.

Interlocutora. – Entonces los nombres que les pone la Iglesia, el arcángel San Gabriel, San Rafael... ¿son los planos?

Vicente. – Sí, sí. Son modos de ... siempre que acaba en “el”, quiere decir “ángel”.

Interlocutora. – Son los nombres de los planetas, es lo que dice ella.

Vicente. – Bueno, todo está en lo mismo, lo que pasa es que yo siempre cito mucho la cosa de los ángeles porque me parece que se ha dado demasiado énfasis a muchos nombres, pero, Gabriel, Rafael, Ismael, todos son... es decir, “Arcángel de tal plano” dicho en palabra religiosas o palabras místicas de la significación de los Rishis hindús, u orientales, mejor dicho.

Interlocutor. – Sobre la palabra “Verbo”, que se habla mucho del Verbo, Cervantes tiene una frase que dice: “El Verbo dice ser...”, y parece que intuyo como si el Verbo representa la fuerza que tiene la ley del Creador para adjetivar los hechos de la naturaleza, ¿es eso?

Vicente. – Sí, justo. El hombre dice: “Yo soy esto, yo soy aquello”, Dios dice: “Yo soy” y no dice nada más, y ya es bastante, y dense cuenta que la sociedad se pierde porque el hombre siempre pone un adjetivo o un sustantivo al Verbo. “Yo soy comunista, yo soy anarquista, yo soy liberal, yo soy esto...” ¿Qué pasará cuando la humanidad diga: “Yo Soy”, simplemente, y no tenga nada más que añadir? El Verbo, ¿se dan cuenta? Así de sencillo y así de difícil también.

Interlocutor. – Yo de toda la información que viene habiendo en lo espiritual hay una cosa que me choca y es que, por ejemplo, cuando hablamos de esoterismo se dice: “esoterismo” y “exoterismo”, se pone una cosa interna y otra externa. Pues lo mismo que ocurre con eso creo yo que debería ocurrir con todas las demás denominaciones dentro de lo espiritual [**Vicente: igual**], lo mismo sea espiritismo, que Teosofía, que lo que sea, y he observado que cuando se dice “teología” parece como si siempre se tirara a la parte externa religiosa, ¿es que acaso no hay una teología natural, que tiene el mismo valor que cualquiera de todas estas denominaciones? [**Vicente: tendría que existir, pero no existe**] Siempre que se habla de teología, parece que se haga en un plan despectivo, pero también debe haber una teología natural, que tenga el mismo valor que todas las demás denominaciones.

Vicente. – Pero, la verdad ES, no tiene denominación, pero cuando la verdad...una persona puede tener un atisbo de la verdad, una revelación de la verdad, una inspiración, y ante esto trabajar su mente. Ya constituye una doctrina con aquello que ha recibido. Si el hombre se quedase con la fe mística solamente del Verbo, no pasaría nada, continuaría con la fruición del Verbo, porque al Verbo no le habría puesto nada más que lo que el Verbo es y representa. El hombre siempre pone algo de su parte a los misterios de Dios, y aquí es donde falla. Tendría que decir: “Dios mío, soy muy pobre, haz Tú por

mí, porque yo ya ves que no puedo hacer nada" ... "yo, yo, claro", y luego las equivocaciones, los fallos y las malas interpretaciones de la verdad, las luchas religiosas con muchos dioses, que no sé de dónde los han sacado, luchando entre sí a ver quién es el que vale más. O aquella persona que se levanta por la mañana y pone una vela a todos los santos que conoce porque dice: "Si un día falla uno, pues tengo el otro." Esto es lo que ocurre realmente, no nos damos cuenta de que estamos jugueteando con cosas sagradas. Para mí, esto es una cosa que vemos constantemente en todas las personas. No existe una fe en el corazón, porque si existiese una buena fe en el corazón, una fe absoluta, automáticamente dejarían de existir las Iglesias **[Interlocutora: no harían falta]** La naturaleza es el altar supremo de la creación **[Interlocutora: y el propio hombre]** El ser humano es el oficiante, somos sacerdotes ante la Divinidad, estamos tratando de establecer una liturgia a través de nuestros actos, somos sacerdotes oficiantes, lo malo es que somos malos oficiantes. Si podemos llegar a ser buenos oficiantes, la cosa cambiará mucho.

Interlocutora. – No sé si la pregunta que voy a hacerte está muy pareja. Yo tenía la idea de que el pensamiento era la sustancia que utilizaban los devas para realizar aquello que el hombre piensa, pero, últimamente leí que la fe era la sustancia de las cosas maravillosas que uno puede esperar, y yo no pensaba que la fe fuera un pensamiento, porque parece un sentimiento. ¿Puedes aclararme el porqué se llama sustancia al pensamiento, y también se llama sustancia a la fe?

Vicente. – Bueno, el pensamiento es una sustancia, la fe... todo lo que surge del ser humano ya deja de ser esencia para convertirse en sustancia, ya sea la fe ya sea el pensamiento. Es decir, que la fe se mueve a mi entender en el nivel de convicción y de resolución, y en el nivel de la voluntad se manifiesta la fe, mientras que el pensamiento se manifiesta en el nivel del pensamiento, en el nivel mental. Ahora bien, hay que aceptar que en la región de la fe, en la región de las cosas que se perciben internamente, y hay una seguridad increíble, hay una afirmación de voluntad, también hay ángeles, naturalmente, que ve aquello, que se bañan en los efluvios del ser humano, y que transforma los ambientes de acuerdo con lo que es el ser humano. El ser humano sin los ángeles no sería nada, permítanme que sea tan duro en esto, porque yo mismo, a mí no podrían ustedes oírme porque yo estoy hablando a través de las ondas magnéticas del aire, y ustedes me oyen también por lo mismo, y este misterio está realizándose en el éter. En el éter está conducido por los agnis, por los silfos del aire, ¿qué pasaría entonces si desapareciese la cohorte angélica, o estas energías individualizadas a las que se les da el nombre de ángeles desde tiempos inmemoriales? ¿Qué es lo que hay entre ustedes y yo, o entre yo y ustedes? Algo hay, ¿verdad? Hay una comunicación, no se puede coger así con las manos, pero si somos sensibles veremos cómo sí hay algo que responde a lo que somos nosotros, que es lo que crea los ambientes sociales de la humanidad. ¿Por qué, por ejemplo, España tiene una característica específica? ¿Por qué Francia tiene otra característica determinada? Porque es diferente el ángel de

cada nación. ¿Han pensado esto alguna vez? ¿Por qué se crea esta diferenciación? No será por las montañas, por el Sol, porque todo es igual siempre en todas partes, no pasa la frontera, hay leyes establecidas, porque cada nación tiene un alma, tiene un aspecto también externo, que es la forma que tiene la nación, con todo su contenido de ciudades y pueblos, montañas, ríos y lagos, y el mar que le circunda. Entonces es, digamos, un desafío a la conciencia del investigador para que se pregunte constantemente estas cosas, el porqué, y responderse adecuadamente.

Interlocutor. – Por favor, quisiera hacer una pregunta: ¿hay un Ángel Solar para todas la mónadas, o hay un Ángel Solar individual?

Vicente. – Para cada individuo. Sí, sí. Y aún hay otra cosa, enlazado con el cuaternario hay un Ángel Guardián, que los niños lo han percibido algunas veces, porque los niños todavía son puros, y la pureza hace que tengan desarrollada la glándula pineal a un extremo que pueden percibir cosas invisibles, y saben mejor que nosotros de los mundos invisibles, porque lo perciben. Bien, el Ángel Solar siempre es el intermediario celeste entre el cuaternario, o el alma que está encarnada en el cuaternario buscando esto (*lo señala en pizarra*)

Interlocutor. – Será que los niños no tienen lo que nos sobra a los mayores.

Vicente. – Exacto. Por eso Cristo decía: “Dejad que los niños vengan a mí.”, porque en ellos está la pureza, está la sabiduría. Es la educación lo que los pervierte, lo que ven hacer a los mayores.

Interlocutora. – Y están menos acondicionados, ¿verdad?

Vicente. – Naturalmente.

Interlocutor. – Beltrán, quisiera hacerte una pregunta. Se habla de los siete espíritus que están delante del trono de Dios, ¿son arcángeles?

Vicente. – Yo creo que sí.

Interlocutor. – Hablando de oficiantes, me parece que has lanzado una frase que sitúa esto en el mismo nivel del microcosmos, al decir que - no sé si lo he captado bien - que incluso el electrón desempeña un papel dentro del átomo...

Vicente. – Sí, sí. El electrón es quizá la parte conocida más pequeña del átomo, lo que no significa que no existan partes más pequeñas todavía que el electrón. El electrón tiene la función de planeta dentro de un átomo; dentro de un átomo de hidrógeno tenemos un electrón, un protón y un neutrón, pero dentro del cuerpo molecular de un átomo, por ejemplo, de plutonio, tenemos 94 protones, 94 electrones y muy importante, un equilibrante que es una fuerza con 94 neutrones. De ahí que ¿podemos enlazar los neutrones con los ángeles, buscando los espacios intermoleculares de la sustancia?, o lo que nos rodea aquí, son espacios intermoleculares. La ciencia está investigando el campo

esotérico a medida que se hace más científica, más rigurosa en sus apreciaciones, pues va penetrando rápidamente en el dominio de la cuarta dimensión. Y lo que ahora parece un milagro, o sobrenatural, dentro de unos cincuenta años, por ejemplo, será algo natural, como los niños de hoy en día que ven como algo natural la televisión, la cual no era conocida en los tiempos de nuestros abuelos, y sería un milagro, algo sobrenatural para ellos si reencarnasen ahora mismo, o volviesen a la vida.

Interlocutor. – Respecto a lo que has contado de que los niños son sensibles y pueden incluso ver los ángeles guardianes, hay un hecho que me lo explicaron cuando yo entré en la comprensión espiritual, sobre un niño en la calle olió un perfume enorme y resulta que este niño vio este ser verídico de la forma que expandía este perfume. [**Vicente: Sí, sí.**] Es una cosa manifestada como real, porque el niño lo vio.

Vicente. – Dense cuenta que el perfume es de lo más evolucionado de la naturaleza del mundo vegetal. Es decir, que una flor que emite su perfume, que está delatada por el propio perfume, es una impresión angélica en el ambiente a través del sentido más elevado del hombre que es el olfato. El olfato es el sentido más evolucionado, corresponde al discernimiento mental superior. Y, naturalmente, ¿por qué en la liturgia se utiliza el incienso, o el sándalo, o quemando maderas de tipo resinoso para crear un ambiente angélico? ¿Se preguntan el porqué de las campanas, el porqué del Cáliz y el porqué de los perfumes en la liturgia? Pues bien, vamos al bosque, estamos en plena naturaleza, estamos en el altar de la propia Divinidad, y hay perfumes de todas partes, que nos vienen de los pinos, de las flores, y son los ángeles que te ofrecen graciosamente aquello que es su propia vida, que es su propia sustancia. Y, naturalmente, como esto se sabe desde el principio mismo de las edades, no hay oficio, no hay liturgia, no hay ceremonia, ni ritual en el que no se utilice el perfume, porque el perfume siendo en esencia natural atrae a los ángeles, porque los ángeles son hijos del perfume, en cierta manera, o hasta cierto punto.

Interlocutora. – Hablo de las energías ahora. Se dice que la energía del plexo solar ha de ser elevada al centro cardíaco, ¿puede decirme algo acerca del porqué?

Vicente. – Claro, por esto que te digo aquí (*señala la pizarra*)... el Muladhara, el centro digamos del bazo, el centro esplénico, el centro del plexo solar, y el centro del corazón... la serpiente... conforme va subiendo la serpiente por el árbol de la columna vertebral está enlazando entre sí a los centros, está vitalizando los nadis, que es la contraparte sutil del sistema nervioso, y entonces esto se convierte, en el caso de un iniciado, en una estructura luminosa ígnea, ¿por qué?, porque todo está brillando como un sol, y es naturalmente a partir de la base de la columna vertebral, donde está el fuego de Kundalini, ascendiendo hacia la cabeza, buscando la Mónada, buscando el centro Coronario, o el loto en el pétalo, representado por el Sol siempre.

Interlocutora. – ¿Y por qué es tan importante conocer la doctrina del corazón?

Vicente. – Porque el corazón es la ciencia de la vida, es la sabiduría, el hombre no conoce por la inteligencia, conoce por el corazón, por el corazón se aproxima a la verdad, con la mente solamente especula sobre la verdad, no es lo mismo. Es decir, que aquí decimos muchas veces: “No le he entendido a usted, pero me he encontrado bien”... usted lo ha comprendido, pues. Porque lo intelectual, ¿qué es lo que hace lo intelectual? Esta haciendo una trinchera: “Estoy de acuerdo con esto, no estoy de acuerdo.”, siempre está a la defensiva, y la persona que tiene el corazón con deseos de descubrir se le abre el corazón, el chacra Cardíaco, y entonces comprende por vía infusa aquello que la mente no es capaz de percibir. Yo creo que estamos en este caso todos nosotros, percibimos con el corazón más que con la mente, porque la mente solamente busca discutir, busca la polémica, su vida es la polémica. El intelectual, el hombre del intelecto, tiene la misión de coordinar las cosas, pero no para descubrir la verdad, la verdad la descubre el corazón, por eso a los Maestros se les llama Maestros de Compasión y de Sabiduría, porque la sabiduría está en el corazón, no se les dice “son intelectuales” a los Maestros, son Maestros de Compasión, del Corazón, y de Sabiduría, que también está en el corazón, y más cuando estamos inmersos en un universo del 2º Rayo, que es el Rayo del amor. Por lo tanto, sólo por el amor será salvado el hombre, ahí está la máxima verdad de Cristo.

Interlocutora. – ¿Entonces es cuando se obtiene la intuición?

Vicente. – No, por la intuición comprenderemos el amor, que no es lo mismo.

Interlocutor. – El discípulo normalmente nota la energía que le penetra desde el centro Coronario, la energía del Alma ¿Es posible que aparte de notar esa energía penetrante por el centro Coronario la pueda notar por el bazo?

Vicente. – ¿Por qué no? Depende del sentido que tenga más desarrollado.

Interlocutor. – O los dos a la vez.

Vicente. – También, también. Hay personas que en la meditación sienten perfumes, hay quien siente que se le está quemando la columna vertebral, hay quien siente una gran paz, cada cual es su propia ley, su propio destino.

Interlocutor. – Me refería a que la propia energía tenía perfume, su propio perfume.

Vicente. – Yo diría que el perfume es una energía de las tantas que existen en la naturaleza. Una persona que se centre buscando ahora perfumes, como hay personas que van buscando oler perfumes raros, cosas del mundo oculto, jamás lo conseguirá. Siempre vendrá en un momento de improvisación, en un momento de ausencia total de la mente, cuando no se piensa nada, entonces hay

una fruición, sientes un perfume, o sientes la música de las esferas, estas conectado con el planeta Tierra, por lo tanto, sientes todo cuanto hay en el planeta Tierra, estás viviendo el mundo supremo de armonía, ahí está la base de la nueva técnica esotérica, hay que vivir de acuerdo con esas precisiones.

Interlocutora. – ¿Puedo hacerte una pregunta, Beltrán? No sé si me sabré explicar. Nuestros físicos, químicos y hombres de la ciencia, esto que nosotros vamos desgranando con esta sabiduría tuya, ellos... porque yo tuve una conversación con unos chicos que no son de este tema, y claro, yo quise ahondarles con unas pequeñas explicaciones y ellos me dijeron: “No te pases de la Tierra, porque todo esto que tú estás así dándonos a pequeños rasgos es simplemente unas energías, unas vibraciones que existen en el Cosmos.” Claro, ellos... Yo la pregunta que te hago es: “¿Qué nombre le dan éstos a ello?”
[Vicente: ¿A qué?] A estas cosas nuestras que tan bien vemos y percibimos, los físicos nuestros, estos cuadros que nosotros presentamos, ¿qué estudio le dan ellos? A ver, ¿qué manera de expresarse, que es por mediación de vibración, de átomo, de protones, de todas estas cosas de energía? Y nosotros, claro, todo esto lo vamos sacando por mediación de esta intuición, de esta... *(corte de sonido)*

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

En Barcelona, 13 de Enero de 1979

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 6 de Septiembre de 2008
